

El proyecto del museo del teatro de Caesaraugusta. Musealizar la historia y el espacio de un enclave urbano

Carmen Aguarod Otal (*)

* Ayuntamiento de Zaragoza

Resumen:

La ciudad de Zaragoza cuenta con la denominada /Ruta de Caesaraugusta/, configurada por cuatro museos de Sitio, de titularidad municipal, dedicados a diversos aspectos monográficos de la vida pública de la ciudad en época romana: el foro, las termas, el puerto fluvial y el teatro. Dentro de la Ruta, el museo más reciente es el dedicado al teatro, inaugurado en el año 2003, cuyo discurso posee dos ejes, uno dedicado a la comprensión del edificio teatral y las actividades que se realizaban en el, y otro dedicado a la historia del solar que lo albergaba a través del tiempo, hasta nuestros días.

Abstract:

The city of Zaragoza has the Route called Caesaraugusta / configured by four museums of municipality ownership, dedicated to several monographic aspects of public life in the city during the Roman period: the forum, the thermal baths, the river port and the theatre. Inside the route, the most recent museum is the one dedicated to the theatre, it opened in 2003, whose discourse has two central cruxes, one dedicated to the understanding of the theatrical building and the activities carried out, and another dedicated to the history of the site that housed it over time, until today.

(1) *Un resumen de las intervenciones arqueológicas en el monumento se encuentra en Escudero y Galve, 2003 y 2007.*

(2) *Aguarod, 2000 y 2006; Aguarod y Erice, 2003 a y 2003 b; Aguarod, Erice y Mostalac, 2005; Erice 2005; Erice y Aguarod, 2007. Los museos de la Ruta de Caesaraugusta han sido uno de los ejemplos seleccionados para su estudio por el proyecto europeo APPEAR (Accessibility Projects Sustainable Preservation and Enhancement of Urban Subsoil Archaeological Remains), Para más información www.in-situ.be.*

El inesperado hallazgo de un teatro romano en el casco histórico de una ciudad viva constituye tanto una alegría para la comunidad científica, como un reto para los responsables de su conservación y del diseño de su uso futuro. Este hecho sucedió en la ciudad de Zaragoza en 1972, constituyendo el comienzo de una larga historia que culminó en el año 2003 con la inauguración del Museo del Teatro de *Caesaraugusta*.

El teatro se descubrió de manera fortuita, al comenzar los trabajos para la construcción de un gran edificio propiedad de una entidad bancaria aragonesa. Inmediatamente se paralizaron las obras y se entró en una etapa que duró 25 años en la cual fue objeto de una serie de campañas arqueológicas que se realizaban de manera intermitente.

Sobre su futuro uso se mantuvieron diversas opiniones, pensándose incluso ubicar sobre sus restos un edificio que sirviese como ampliación a la sección arqueológica del Museo de Zaragoza.

Mientras tanto, el monumento permanecía oculto a la vista del público tras una valla que lo hacía ajeno a los habitantes de la ciudad, a los que no se les resultaba fácil comprender la importancia del hallazgo, que provocaba en ellos el consiguiente rechazo.

En 1997 se produce una situación en la que los responsables del Ayuntamiento de la ciudad se encuentran preocupados tanto por el estado de degradación en que se encontraba el solar del teatro, como por rentabilizar socialmente los restos arqueológicos hallados hacía 25 años. Este momento coincide con



una buena sintonía entre el consistorio y la entidad bancaria propietaria de la mayor parte del terreno que alberga el teatro, Ibercaja, que dio como consecuencia la donación del solar al municipio.

A partir de 1998, y ya como propietario, el Ayuntamiento se encarga primero de culminar las excavaciones que restaban para completar el conocimiento del monumento (1) y a partir del año 2000 decide acometer el proceso de su musealización y apertura al público.

La ciudad de Zaragoza contaba ya, en esos momentos, con la denominada *Ruta de Caesaraugusta*, configurada por tres museos municipales de Sitio dedicados a diversos aspectos monográficos de la vida pública de la ciudad romana: el foro, las termas y el puerto fluvial, a los que vino a integrarse el del teatro a partir del año 2003. El esfuerzo realizado por el Ayuntamiento y la sensibilidad mostrada hacia su historia quedan reflejados en esta Ruta (2).

El Museo del Foro se construyó en 1991. El discurso escogido para este museo fue el significado del foro en la ciudad de *Caesaraugusta*, las actividades ciudadanas que se realizaban en su interior y la vida cotidiana que transcurría en él.

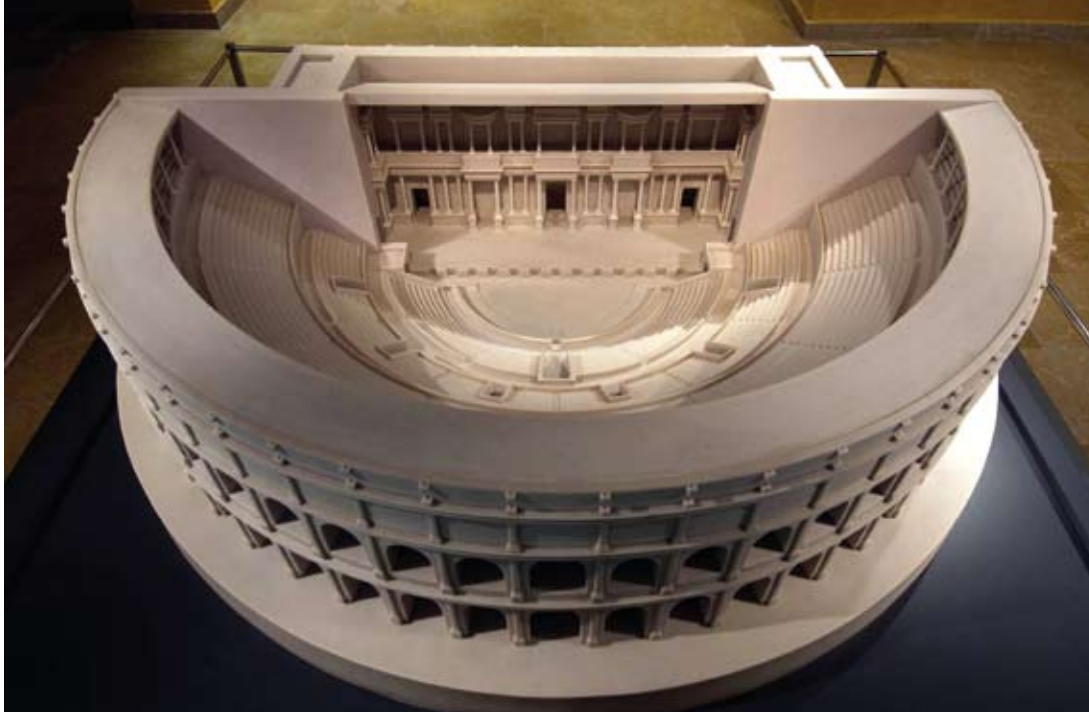
El Museo de las Termas Públicas se inauguró en 1999. El discurso escogido consistió en explicar las diversas estancias con que contarían estas termas monumentales y comprender el itinerario del baño.

El Museo del Puerto Fluvial se inauguró en el año 2000. Los restos que se conservan allí corresponden al sector nordeste del foro y servían de acceso a la ribera del río Ebro con sus muelles. Como ya se había tratado el tema de la vida cotidiana en el foro dentro del museo del mismo nombre, aquí se incidió en el aspecto comercial que relacionaba el foro con el río y así el discurso giró alrededor del río Ebro en la antigüedad, su navegación y comercio, tema muy importante para la historia de la ciudad.

I. MUSEO DEL TEATRO DE CAESARAUGUSTA

Tras abrir el museo del puerto fluvial en el año 2000 iniciamos el proyecto de musealización del teatro. La pregunta más frecuente ante la que nos encontramos tanto en la prensa como en la opinión pública era ¿volverán a hacerse representaciones teatrales en el teatro romano? A los ciudadanos les resultaba difícil entender la intervención en el monumento y el esfuerzo económico que requería si no se volvía a utilizar como edificio de espectáculos.

De manera habitual debimos responder que el teatro ha llegado a nosotros en un estado muy incompleto y frágil, fruto del expolio practicado con sus materiales desde la antigüedad y que las características arquitectónicas del edificio que hicieron de él en época romana una perfecta caja acústica habían



desaparecido. A ello se suma la convivencia actual del monumento con un barrio densamente poblado que genera contaminación sonora y lumínica; el teatro se encuentra prácticamente rodeado de viviendas, lo que hace poco recomendable ese uso desde cualquier punto de vista.

La primera intervención que se realizó en el monumento fue abrir unas ventanas en el muro de cierre que lo rodeaba, para comunicar visualmente a los ciudadanos con las excavaciones arqueológicas, que pasaron a formar parte de su paisaje cotidiano, familiarizándose de este modo con los restos del teatro.

Para elaborar el proyecto se formó un equipo interdisciplinar integrado fundamentalmente por técnicos municipales. El proyecto arquitectónico fue dirigido por Ursula Heredia, Arquitecto-jefe del Servicio de Patrimonio Cultural Urbanístico y contó con un equipo compuesto por Ramón Velasco y José Antonio Codesal. El proyecto museológico fue realizado en el Servicio de Cultura, dentro de la Unidad de Museos y Exposiciones, dirigido por la autora contando con un equipo compuesto por Romana Erice, Adoración Gabás y Rubén Castells.

La propuesta contaba con un edificio de nueva planta y 2.502,7 m² de superficie para albergar las diversas dependencias del museo, mientras el monumento, de 6.186 m² quedaba protegido bajo una cubierta translúcida.

El edificio del museo se situó en el lado norte del solar, donde en época romana se localizaba una parte del pórtico posterior del teatro y más tarde un palacio renacentista, del que sólo se conservaba la fachada, muy remodelada, que se integró como entrada principal del conjunto. El edificio ofrece al visitante, en su fachada posterior, contigua al teatro, la posibilidad de contemplar el monumento a través de sus amplias cristaleras y una panorámica desde la terraza superior.

La excavación arqueológica del monumento había sido muy fructífera. Tanto los niveles, como las estructuras aparecidas y los materiales arqueológicos eran tan interesantes y variados cronológicamente que daban la posibilidad de narrar una completa historia de la vida del solar a lo largo del tiempo y no sólo en época romana. Prácticamente todas las etapas históricas de la ciudad de Zaragoza se reflejaban en este lugar.

Por ello los temas escogidos para el discurso del museo fueron dos, dedicando una amplia sección dentro del museo a tratar la evolución histórica del solar, en el que se ubicó el teatro, a lo largo del tiempo, y otra sección al teatro de *Caesaraugusta* en sí mismo, la comprensión del edificio y todas las actividades que se desarrollaban en su interior.

Respecto a la historia del solar, se realizó una selección de los momentos especialmente interesantes, para tratarlos con mayor profundidad. Asistimos a la construcción del teatro en el siglo I d.C., a sus momentos de esplendor, y su abandono y expolio a finales del siglo III d.C., a su etapa musulmana



como barrio en el siglo XI y a la posterior en la que se convirtió en un barrio judío en la segunda mitad del siglo XIV ; llegando a la renovación urbanística que sufre el denominado *Barrio Nuevo* en el Renacimiento y podemos contemplar finalmente la morfología urbana de la manzana de viviendas y edificios que se encontraban sobre los restos del teatro en el siglo XIX, hasta su derribo parcial a mediados del siglo XX.

Tan interesantes eran las estructuras arquitectónicas del teatro como la posibilidad de aproximar al visitante a la actividad que se realizaba allí, al igual que habíamos hecho en el resto de los discursos de los otros tres museos de la Ruta de *Caesaraugusta*.

Dentro del apartado dedicado al repertorio teatral que se podía presenciar en él, se incluyó una pequeña representación virtual que muestra varios fragmentos de tragedias y comedias, lo que facilita al visitante la visualización de los gustos teatrales imperantes a finales del siglo I d.C., época de mayor esplendor del monumento. A través de diversos medios audiovisuales se introduce también al espectador en los autores de moda en el momento, las anécdotas y el ambiente que reinaba en una función teatral.

Uno de los aspectos en los que incidimos especialmente fue la comprensión de la arquitectura del monumento y las diversas posibilidades de tránsito por sus espacios de circulación, tanto por medio de itinerarios virtuales que el visitante puede seleccionar en una consola, como por medio de una maqueta con la estructura de circulación interna del teatro. Intentamos que el visitante entendiese con claridad la razón que llevaba a cada uno de los espectadores a seguir un recorrido diferente para llegar a su asiento, según regía su sexo y clase social, y que pudiera acompañarle visualmente en su trayecto.

El teatro de *Caesaraugusta* es un edificio exento, cuyo armazón interno está realizado en *opus caementicium* forrado de sillares. En la ciudad de Zaragoza la piedra es un bien escaso que frecuentemente se reutiliza a lo largo de generaciones, de un edificio a otro. Como consecuencia, la piedra que revestía el teatro de *Caesaraugusta* se utilizó, junto a la de otros edificios, para construir la muralla defensiva de la ciudad a finales del siglo III d.C. despojándolo de su aspecto monumental. El teatro, con 104,8 m de diámetro de cávea, a pesar de su fragmentado estado de conservación, representa uno de los mejores ejemplos de edificios civiles de este tipo en España. Pero resulta difícil para el visitante, si no imposible, advertir su estado original si no se le proporcionan elementos de interpretación de los restos.

Para ello los criterios de presentación que nos guiaron fueron los de una intervención respetuosa, mínima y reversible.



CIRCULACIÓN POR EL MONUMENTO

Como elementos de circulación y buscando que el recorrido que efectúan los visitantes actuales del teatro siguiera, en lo posible, el trazado de los espacios de circulación reales que poseía el monumento en época romana, se ha dotado al teatro de una red de pasarelas que facilitan el tránsito por algunos de sus pasillos, tratando de hacer coincidir la cota del nivel de su pavimento con la original del edificio romano. El diseño del armazón para sustento de las pasarelas ha buscado una independencia total respecto a las estructuras originales del monumento.

ELEMENTOS DE PROTECCIÓN

Uno de los objetivos preferentes de la actuación en el monumento del teatro es su conservación. La ciudad de Zaragoza posee un clima continental que la somete a condiciones extremas y por ello se consideró necesario proteger los restos de la intemperie.

La solución adoptada fue la construcción de una gran estructura de cubierta, sustentada por veintidós postes. El sistema escogido para el techo ha sido una malla espacial compuesta por nudos esféricos y barras tubulares y dotado de cubierta traslúcida de policarbonato. El conjunto se inspira en el *velum* romano. La estructura se adapta al perímetro de los restos arqueológicos, cubriendo las grandes luces del espacio interior con el menor número de postes posibles, y permite una adecuada incorporación de diversas instalaciones técnicas, como la iluminación; conlleva un sistema de evacuación de aguas pluviales, que de este modo no afectan a los restos arqueológicos.

La cubierta de protección se ha instalado a una altura de 25 metros, que coincide con la calculada para el edificio del teatro romano, con lo que se contribuye a su mejor comprensión.

Dentro de las ventajas que emanan del sistema elegido encontramos no sólo que reduce el ineludible tratamiento sistemático de limpieza, consolidación y conservación de las estructuras, permitiendo reintegrar en su lugar de hallazgo numerosos restos como sucede con el pavimento marmóreo de la *orchestra*, que por su fragilidad no hubiera podido soportar las condiciones climáticas al aire libre, sino que además crea un espacio interior que favorece la delimitación, valoración y comprensión del monumento, permitiendo además una visita de calidad en condiciones más cómodas y placenteras.



ELEMENTOS PARA LA INTERPRETACIÓN

Ubicados en diversos puntos de las pasarelas que recorren el monumento se han colocado paneles que permiten complementar la información que proporcionan las maquetas instaladas en el interior del edificio del museo. En ellos se incluyen imágenes en 3D que restituyen el aspecto que podría haber tenido cada parte del edificio.

La situación de los puntos de información se ha escogido buscando su coincidencia con lugares que proporcionen una visión interesante del monumento y va coordinada con el itinerario propuesto con las audioguías personales.

En el lado norte de la manzana donde se ubican los restos del teatro se encuentra, junto al edificio del museo, la iglesia del Sagrado Corazón, inaugurada en 1942 y construida sobre el sector nordeste del monumento; sus medianeras, forradas de placas de poliéster, se utilizaron para recrear, reproducidas a tamaño natural, las secciones de dos partes del edificio del teatro que cortaban, *scaenae frons* y *parascenia* oriental, facilitando la comprensión de su volumen.

TRATAMIENTO DE LAS PARTES ESCÉNICAS

La *scaenae frons* o fachada arquitectónica, articulada en este caso en dos pisos, servía de fondo monumental a la representación y en el caso de este teatro no se ha conservado más que a nivel de cimentación. No obstante, pertenecientes a su ciclo decorativo aparecieron en el curso de las excavaciones varios elementos originales, conservados en el interior del museo, que han permitido recrear su diseño. En el apartado anterior nos hemos referido a la recreación de su sección en la pared medianera con el edificio contiguo.

El *pulpitum* constituye la parte anterior del edificio escénico, sobreelevada respecto a la *orchestra*, sobre la que los actores desarrollaban la representación. Su pavimento estaba formado por un entablado de madera, que se ha reconstruido variando ligeramente su cota.

El telón, *aulaeum*, se ha recreado en una maqueta cinética instalada en el interior del museo que permite comprender su sistema de funcionamiento, elevándose desde el pavimento del *pulpitum* antes de la representación y recogándose en su interior al inicio de la misma.

La *orchestra*, espacio semicircular destinado en origen al coro, y situado entre el graderío y el escenario, poseía en el teatro de *Caesaraugusta* un pavimento de losas de mármol policromo, correspondiente a una reforma de finales del siglo I d.C. Sus piezas se levantaron convenientemente y se consolidaron; con

posterioridad se reintegraron en el lugar de origen. Las lagunas existentes en su trazado se rellenaron de una argamasa en tono neutro.

Se dedicó un apartado especial a una fosa localizada en la *orchestra* e identificada con la llamada *Escalera de Caronte*, interesante recurso escénico utilizado para la aparición de los fantasmas de los muertos y de las divinidades infernales en las tragedias del teatro helenístico.

RECONSTRUIR CON IMÁGENES. AUDIOVISUAL NOCTURNO

Ante las diversas posibilidades para reintegrar y recrear los erosionados e incompletos restos arquitectónicos del monumento se ha optado por no realizar añadidos por medios materiales que se superpusieran a sus estructuras y enmascarasen lo que nos resta del mismo, y reconstruyendo su arquitectura con imágenes proyectadas sobre él, lo que permitirá con facilidad, en un futuro, realizar posibles cambios en la reconstrucción de los restos. Se ha optado por tanto por reconstruir los elementos arquitectónicos que no han llegado a nosotros con proyecciones y no mediante materiales añadidos.

De este modo, se ha dotado al monumento de una instalación audiovisual nocturna, que recrea y superpone sobre los restos del teatro su reconstrucción arquitectónica por medio de imágenes de alta potencia que se proyectan sobre dos áreas distintas: el frente escénico, sobre la fachada trasera del edificio actual del museo, donde se han instalado 2 pantallas motorizadas, y el graderío, con otras 8 pantallas suspendidas de la estructura de la cubierta.

El audiovisual se ha titulado *El teatro de Caesaraugusta. 20 siglos de historia* y el espectáculo invita al visitante a sentirse inmerso en el ambiente de un teatro romano en plena actividad.

Creemos que con la intervención realizada en el teatro de *Caesaraugusta* se ha ayudado a aproximar a los habitantes de la ciudad a su historia y se ha recuperado un importante bien patrimonial que se ha convertido en un referente cultural para Zaragoza.

BIBLIOGRAFIA

AGUAROD, C. 2000: "Zaragoza y la recuperación de la antigua *Caesaraugusta*: el foro, el puerto fluvial, las termas públicas, el teatro y las murallas" *Ier. Congreso Internacional Ciudad, Arqueología y Desarrollo*, 165-174, Alcalá de Henares.

—2006: "Museos municipales en Aragón. Dos ejemplos: Zaragoza y La Muela", *IX Jornadas de Museología, Museos Locales y Redes de Museos, Museo*, Nº 11, 109-117, Madrid.

AGUAROD, C. y ERICE, R. 2003 a: "El puerto de *Caesaraugusta*", *Puertos Fluviales Antiguos: Ciudad, Desarrollo e Infraestructuras. Actas de las IV Jornadas de Arqueología Subacuática*, 143-155, Valencia.

—2003 b: "Museo del Teatro de Caesaraugusta: proyecto de un museo de sitio", *Actas del II Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos Arqueológico*, 141-143 Barcelona.

AGUAROD, C.; ERICE, R. y MOSTALAC, A. 2005: "*Caesaraugusta*, cuatro temas para un solo contexto urbano", *Actas del III Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos. De la excavación al público, procesos de decisión y creación de nuevos recursos*, 139-145, Zaragoza.

ERICE, R. 2005: "Museos de la Ruta de *Caesaraugusta*, Zaragoza, España. La interpretación de la ciudad romana hoy", Coloquio Internacional /Appear, Bruselas, www.in-situ.be/Session3_Erice.pdf.

ERICE, R. y AGUAROD, C. 2007: "Museos y colecciones", *Ciudades Romanas de Hispania. Las capitales provinciales. Zaragoza Colonia Caesar Augusta*, 123-135, Roma.

ESCUADERO, F. de A. y GALVE, M^a P. 2003: "El teatro de *Caesaraugusta*. Espacios y formas", en I. Rodá y O. Musso (eds.) . *El teatro romano. La puesta en escena*, 75-86, Zaragoza.

—2007: "Edificios de espectáculos", *Ciudades Romanas de Hispania. Las capitales provinciales. Zaragoza Colonia Caesar Augusta*, 57-70, Roma.